

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franco o certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Por los varios y contradictorios telegramas que durante las semanas últimas se han referido al viaje a Viena del Príncipe y general prusiano Federico Carlos, hemos visto cuánto han agudizado el ingenio los órganos bonapartistas y demas revolucionarios, con el fin de extravíar la opinión en punto al significado y consecuencias de este viaje. El tema principal para las patrañas que a él se han referido, fué por algunos días las disensiones que se suponía habían surgido entre los Gobiernos austriaco y prusiano respecto al arreglo definitivo en los asuntos de los Ducados del Elba. En apoyo de la idea que sugería estos embustes, venían los dichos telegráficos que contaban iba a Viena aquel Príncipe con encargo diplomático y de negociador para terminar las disensiones.

Este supuesto no podía sostenerse durante mucho tiempo; así es que, cuando en los laboratorios parisienses se creyó que no se podía retrasar la hora de decir algo verdadero en este asunto, de un golpe echaron a volar las noticias de que la misión del Príncipe y general prusiano tenía más de guerrera que de diplomática, que esta misión se relacionaba con algunos otros asuntos además de los de los Ducados y las noticias de proyectos de conferencias entre ministros de Austria y Prusia y entre los Monarcas de las tres Potencias del Norte. En una palabra, los directores de la opinión pública, no sólo han vuelto a señalar a esta aquel fantasma de la Santa Alianza de que tanto se habló en el verano último, sino que respecto a él han dicho lo que les parece suficiente para advertirle de que el fantasma no es tan vaporoso que no enseñe uñas y dientes capaces de dar un mal rato a los que el difunto Emperador Nicolás llamaba paganos de Occidente.

Abandonado por ahora para mentir el tema del viaje del prusiano, los órganos del bonapartismo, para quien el mentir es necesidad vital, vuelven a tomar como tema las relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno francés respecto a la Enciclica, y vuelven a las andadas con el disgusto de su Eminencia el Cardenal Antonelli, porque Su Santidad haya dirigido al orbe católico los consejos y enseñanzas que contiene aquel augusto documento.

El Memorial diplomático a propósito de esto, miente con el desparpajo que se verá en las siguientes líneas:

«Según noticias que publican muchos periódicos extranjeros, parece cierto que entre el Gobierno francés y la Santa Sede se ha empeñado una verdadera polémica a propósito de la Enciclica. Por nuestra parte creemos que esos diarios no están bien informados de la actitud del Gabinete de las Tuillerías para con los últimos actos de la corte romana.

Hé aquí, según nuestros datos, lo que hay acerca del asunto:

En un despacho fechado a fines del año último, como antes hemos dicho, el Gobierno francés encargó en efecto al conde de Sartiges que manifestase en Roma la impresión enojosa que había producido en Francia la Enciclica.

A esta comunicación contestó el Cardenal Antonelli que en su opinión los últimos actos del Padre Santo concertados y resueltos bajo el imperio de influencias completamente extrañas a la política, nada tenían que ver con los representantes directos del Gobierno temporal; que en cuanto a él no se le había consultado acerca de este asunto, del cual no había tenido conocimiento sino para notificarlo a los representantes de la corte pontificia en el extranjero, y en fin que como ministro del Papa él mismo hubiera tenido algunas observaciones que hacer respecto a la oportunidad de la Enciclica.

En otro despacho dirigido al conde de Sartiges, el Gobierno francés se limita pura y simplemente a hacerse cargo del lenguaje del Cardenal Antonelli, sin entrar en ningún género de consideraciones sobre el punto de vista en que se ha colocado el secretario de Estado.

Tal es, si no estamos mal informados, el resumen de los despachos a que ha dado lugar por parte de Francia la publicación de la Enciclica. Estos documentos prueban que el Gabinete se ha colocado respecto al de Roma en una actitud completamente expectante, que excluye toda gestión por su parte para determinar las resoluciones de la Santa Sede en un sentido

más bien que en otro respecto del convenio de 15 de Setiembre.»

Casi coincidiendo con todos estos embustes del Memorial Diplomatique, otros servidores como él de la política bonapartista, han propagado otros, varios en su forma, pero todos ellos encaminados a que se crea que el Padre Santo está muy inclinado a aceptar el artículo del convenio de 15 de Setiembre por el cual el gran reino se comprometía a tomar sobre sí la deuda de las provincias que robó a la Santa Sede. O lo que es lo mismo, la Patrie y demas impudentes propagadores de las mentiras de esta especie, aspiran con tan indignas patrañas a infundir en algunos la duda, respecto a que el Padre Santo se preste por ventajas pecuniarias a legitimar aquel robo, y por consiguiente, todos los que la revolución ha cometido en Italia de igual especie.

El último correo nos participa los primeros hechos con que el Episcopado de Italia comienza a demostrar que va a poner en la circular del ministro Vacca un refrendo igual al que han puesto ya cerca de cincuenta Prelados franceses en la circular de Baroche. El señor Obispo de Yvrea ha sido el primero de los italianos que ha protestado contra la circular Vacca en carta dirigida a la Armonia, y en la cual declara que aun en el caso de que tuvieran fuerza de ley los decretos sobre exequatur, estos no podrían ser aplicables a la Enciclica de 8 de Diciembre. El Sr. Obispo de Mondovì ha hecho una declaración análoga, y los demas Prelados de Italia se preparan a hacer lo mismo.

A su tiempo consignamos la destitución de 33 catedráticos realizada de un voleo por el liberal Gobierno piemontés. César Cantù, con inocencia impropia en historiador de su talla, se molestó pidiendo cuenta en la sesión celebrada el día 17 por el Congreso turinés de esta tarquinada, que ha arrancado de los hombros de 33 propietarios 33 togas, en castigo de negarse a jurar la Constitución italiana. El ministro del ramo contestó a la interpelación de Cantù que, por más que no fuera él partidario de los juramentos, como ministro no había podido menos de arrancar las 33 togas de los hombros de los 33 catedráticos que no habían observado lo dispuesto en circulares, etc., etc.

Este mismo ministro es el que ha cerrado en Nápoles dos seminarios, pretextando que en ellos no se cumplían en todas sus partes el programa de instrucción pública dictado en Turin.

Señor Alcalá Galiano, esto se llama ser liberal; lo demas es no ser carne ni pescado. Que lo diga si no D. Emilio Castelar.

TELEGRAMAS.

NUOVA-YORK, 9.

El general Grant había creído obrar bien dejando franquear sus líneas a los diplomáticos oficiosos, los señores Blair, para ir a hacer proposiciones de paz a Richmond, pero inmediatamente después recibió dicho general un telegrama de Mr. Stanton, diciéndole que no permitiera pasar a Mr. Blair, pero ya era tarde.

CONSTANTINOPLA, 16.

Cuando fué presentado a la aprobación del Sultan el presupuesto del Estado, hizo notar el ministro de S. A. que había en dicho presupuesto un excedente de cuatro millones de francos. El Sultan exigió la entrega inmediata en sus cajas de la ciudad cantidad; el ministro, entonces se llenó de consternación porque ese excedente era ficticio; en vista de esta orden debía hacer efectiva la referida suma, destinada por el Sultan a la compra de una fragata blindada.

PARIS, 22.

La Gaceta de Moscov dice que la nacionalidad polaca no puede existir a la par que la rusa; que los polacos deben perder por completo la esperanza de su autonomía, si es que aún conservan alguna; pero en lo que atañe a la cuestión religiosa, ya no es lo mismo, toda vez que la Religión católica romana subsistió y hasta se desarrolló como la griega en el Imperio ruso, por lo cual sería de alta conveniencia política proteger la religión de los polacos.

PARIS, 23.

Ninguna noticia política importante. El Obispo de Orleans, M. Dupanloup, ha concluido su folleto contra el convenio franco-italiano y sobre la última Enciclica.

Seis Obispos más han protestado contra las prohibiciones ordenadas por el Gobierno Imperial. Dicen que no tienen libertad para publicar las palabras del Jefe de la Iglesia, desnaturalizadas por los periódicos.

Estos últimos, dicen, son injustos, porque callan todos los atentados cometidos por la corte de Turin, y no tienen palabras de censura sino contra la corte romana.

La Bolsa ha sido muy floja, y la baja ha sido general en todos los valores.

Según dicen de Bucharest, la Iglesia ortodoxa rumana acaba de reconstituirse sobre nuevas bases por medio de un decreto. Por el mismo se proclama la independencia de toda autoridad eclesiástica extranjera en cuanto se refiera a la organización y disciplina

de aquella Iglesia. Un sínodo general elegido por el Clero, bajo la administración superior del metropolitano y de aquel, representará a la Iglesia rumana. Este sínodo no tendrá con la Iglesia de Constantinopla más lazo que el del dogma.

No puede desconocerse la importancia de esta disposición, que minora considerablemente la influencia cismática de Rusia en Oriente.

Acompañada de otros actos del Gobierno moldo-valaco, como la transformación de los vicariatos apostólicos, católicos, en villas episcopales, y la introducción del calendario gregoriano, como oficial para el servicio del Estado, es la medida de que nos ocupamos una promesa más, quizá involuntaria, pero muy clara de la tendencia sucesiva a la unidad católica. Rusia, aplicando a su política aquel precepto del Evangelio: «El que no está conmigo, está contra mí», contribuirá más poderosamente que otra causa alguna a que se lancen en brazos de la Iglesia todos aquellos a quienes su urania abierta ó oculta les fatiga y estreñece. Ella es la que ha dado los primeros golpes a la unidad de la Iglesia cismática de Oriente; es impotente para reconstituirla, y por otra parte, los miembros dispersos de aquella Iglesia, buscarán la fuerza y la vida que sólo la unidad puede darles.

En Varsovia continúa el Gobierno ruso tratando a los polacos con su acostumbrado rigor. Parece que habiéndose dado un baile en obsequio del gobernador de Radom, y mostrando una dama polaca el mayor celo en la organización de aquella fiesta, aparecieron al día siguiente pasquines censurando severamente su conducta. El gobernador ruso mandó arrestar, a consecuencia de esto, a varias señoras que no habían asistido al baile, multándolas al ponerlas en libertad. También fueron multados en 3 rublos los dueños de las casas en cuyas fachadas aparecieron los pasquines.

El día 20 los amigos y parientes de Proudhon enterraron en Pessy el cadáver de aquel desdichado, que ha muerto como vivió, libre pensador. Pero sucedió en aquel día y con el expresado motivo, un lance que merece ser mencionado, pues cuando el público esperaba a la puerta de la casa mortuoria la salida del cortejo, entró en la calle un regimiento de infantería que al compás de su música venía del ejercicio, y el cual fué detenido por la multitud con gritos y silbidos. Algunos pidieron gritando que la banda de tambores batiese marcha; así se hizo y se aplaudió. El coronel que montado iba al frente del regimiento, se quedó sorprendido, y por algunos momentos no supo qué actitud tomar.

El Morning-Post contradice el rumor generalmente acreditado de que la Reina Victoria asistiría a la apertura del Parlamento. S. M. Británica irá a Windsor después que empiecen las sesiones de las Cámaras inglesas.

El territorio de Kokan ha sido invadido por los rusos. Un telegrama nos anuncia que los Bhooteas van aumentando sus fuerzas en la frontera cerca de Kooch-Bour.

Los astrólogos de Bhootea están en contra de la campaña. Han asegurado a sus jefes que el agresor puede estar seguro de ser batido; por este motivo han resuelto no ser los primeros en atacar. Las cuatro columnas de que se compone el ejército de Bhootea en campaña, debían abandonar sus posiciones respectivas de Bulgipore-Kooch, Behur, Goolpara y Gorohatty simultáneamente el día 1.º Dalan-Kote ha sido tomada por los ingleses. Durante el ataque, tres oficiales y cincuenta soldados han sido heridos; después, de resultados de una explosión, dos ó tres oficiales y algunos soldados han sido muertos. Los Bhooteas han enviado a todos los prisioneros anglo-indios, a las regiones nevadas del Thiber para impedir que se los lleven.

Las tropas inglesas en esa campaña sufrirán más por las enfermedades que por otras causas. Algunos oficiales, de los más antiguos, se han visto obligados a dejar el mando a consecuencia de las calenturas. Las llanuras del Bhootea son muy insalubres. Cuando sus tropas lleguen a la cima de los montes elevados 4,000 pies sobre el nivel del mar gozarán de un clima mejor. La guerra con Bhootea va teniendo importancia: el enemigo demuestra vigor, intrepidez, resistencia. Es probable que los ingleses se verán obligados a enviar más tropas; necesitan obrar pronto y energicamente.

Según noticias de Caboul, este invierno no se verificará ninguna expedición contra dicho reino, porque los caballos están extenuados por el cansancio y las recientes marchas. Se cree no obstante, que las operaciones empezarán hacia fines de Marzo. El ejército ruso, según se dice, se ha apoderado de Kaskund y está a distancia de 15 jornadas de Kokkan y Bokhara. El shah de esta última, se ha declarado a favor de Sirdar Abdullahun y contra el Ammer porque este ha violado la promesa hecha solemnemente sobre el Koran.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 24 DE ENERO DE 1865.

Se nos figura que por esta vez no anda bien informada La Correspondencia al referir en un parrafillo de su número de hoy «las opiniones particulares (dice) que tienen, y no ocultan, los consejeros de Estado, y al prever—el espíritu que presidirá a la redacción de la consulta... sobre la Enciclica de Su Santidad y

sobre su publicación en los periódicos políticos y en los Boletines eclesiásticos.»

Supone el diario noticioso que, conformes todos los consejeros en que queden a salvo las regalías de la Corona, y en que salgan ileso los derechos de la nación, creen sin embargo que debe ser juzgada de distinto modo—la conducta de los Obispos que se han limitado a «dar publicidad a la Enciclica, y la de los que han procedido a recomendar su observancia antes de darle el exequatur regio.»

Desde luego este aserto contradice otro de la propia Correspondencia de que en todos los consejeros domina el deseo de que se proceda con la más exquisita prudencia, a fin de evitar conflictos que ya parecen conjurados.

Ahora bien, es evidente que no sería el mejor medio de evitar conflictos hacer clasificaciones arbitrarias y distinciones absurdas entre los actos de unos y otros Prelados, pues que todos, al publicar la Enciclica en sus respectivos Boletines oficiales, con o sin recomendar su observancia, no han hecho otra cosa sino afirmar con un acto positivo la sagrada é inalienable autoridad que, por ley de Dios, por los sagrados Cánones y por el vigente Concordato, tienen para comunicar libre é independientemente a sus diócesis respectivas las decisiones doctrinales del Padre Santo.

Conflicto nacería, pues, no sólo de que el Consejo de Estado negase ó pusiese en duda esta autoridad, sino de que concibiese ni por un momento siquiera, la absurda idea de que el Episcopado pudiera admitir esas absurdísimas clasificaciones y distinciones que La Correspondencia dice que se harán entre Obispos y Obispos.

Tengamos, pues, por seguro que este diario ha sido mal informado; y a fin de continuar nuestra tarea de someter a la ilustración del Consejo de Estado los datos convenientes, sigamos hoy, como ayer prometimos, reproduciendo las autorizadas palabras con que los Prelados han ido y van publicando la Enciclica en sus Boletines oficiales.

Nuestros lectores comprenden perfectamente de seguro la altísima conveniencia de honrar las columnas de nuestro diario con la inserción íntegra de todos estos actos episcopales.

Hé aquí los que tenemos hoy a la vista.

Del obispado de Córdoba:

«Nos el doctor D. Juan Alfonso Alburquerque, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica Obispo de Córdoba, caballero gran cruz de la Real orden americana de Isabel la Católica, del Consejo de S. M., etc.—A todos nuestros amados diócesanos, salud, paz y gracia de nuestro Señor Jesucristo.

«Por ocultos designios de la sabiduría y providencia de nuestro buen Dios, permite que en este siglo degradado sea combatida su Iglesia con todos los errores y herejías de los siglos pasados, y que hombres protervos, hijos rebeldes de tan buena Madre, la persigan sin trégua ni descanso con sus falsas y perniciosas doctrinas, haciendo prosélitos en todas las naciones, y lisonjándose en su orgullo satánico, que podrán acabarla y destruirla.

«Así les ciega su malicia, y no conocen, ya que no por la fe que han perdido, al menos por la experiencia, que la historia aun de nuestros días nos comunica, que en vano se agitan para levantar tempestades contra la barquilla de Pedro, pues aunque parezca dormido su principal piloto Jesucristo, cuando se clama y se le invoca, manda a los mares y a los vientos, unos y otros lo obedecen, y sucede a la tormenta la serenidad, y la seguridad al peligro, y al movimiento de las olas y al huracán la quietud y tiempo bonancible.

«Por esto el sucesor de Pedro, Vicario de Cristo Señor nuestro, el Sumo Pontífice Pío IX, encargado del régimen y gobierno de esa misteriosa barca, día y noche está velando para defenderla y ponerla a cubierto de la infernal tempestad, que la perversidad de los filósofos incrédulos, y de los sofistas impíos, promueve contra ella, y para clamar y hacer que todos los fieles clamen, pidiendo al Señor el socorro y auxilio oportuno, y que una vez más se manifieste con evidencia, no han de prevalecer las puertas del infierno contra la Iglesia de Jesucristo.

«A este fin nuestro Santísimo Padre ha dirigido su carta Enciclica a todos los Obispos del orbe católico con fecha 8 de Diciembre del año anterior, día plausible por ser el aniversario de la declaración dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; y después de referir lo más elusivo que trabajan tantos y tantos hombres malvados con sus escritos y con sus palabras para arrancar de los pueblos la verdadera religión de Jesucristo, a todos nos encarga clamamos con la oración humilde y perseverante pidiendo al cielo el remedio de tan grandes males; y para que sean más bien recibidas nuestras oraciones, el venerable Pontífice, cual padre solícito, ha querido conceder a todos los fieles una indulgencia plenaria a manera de Jubileo plenísimo, con la que, limpias y purificadas nuestras conciencias, nos hagamos dignos de que sean bien recibidos nuestros ruegos en el trono del Altísimo, y concedidas nuestras peticiones para la extirpación del error, tranquilidad de los pueblos, alanzamiento de la fe y la Religión, y triunfo y exaltación de la Santa Madre Iglesia.

«Y como es muy conveniente y necesario que todos, como verdaderos hijos del Soberano Pontífice, tengáis noticia de tan interesante y notable documento, hemos querido insertarlo fielmente traducido, y a continuación el Breve apostólico de 20 de Noviembre de 1846, a que se refiere Su Santidad en la Enciclica, respecto de las diligencias que han de practicarse para ganar el Jubileo, y su tenor es el siguiente.»

Insértese, en efecto, estos documentos, y en pos de ellos añade el reverendo señor Obispo:

«Ya veis, amados diócesanos, cómo declara nuestro Santísimo Padre el estado angustioso de su corazón, por los récios ataques, multiplicados cada día, contra la religión santa de Jesucristo, contra su moral y sus dogmas, contra su Iglesia, su autoridad y su disciplina. Ya no hay que vacilar, se acabaron las dudas y cuestiones, pues habló el Vicario de Jesucristo y lo que en virtud de su potestad suprema enseña, ya sea en el dogma, ya en la moral, aquello es la verdad y verdad infalible. Ó creer y obrar según esta enseñanza, ó dejar de llamarse católicos: Ó vivir unidos en la fe y doctrina a la Cabeza Suprema de la Iglesia, ó ser miembro separado de este cuerpo místico: no hay término medio. No os dejéis seducir por la vana ciencia de tantos escritores perversos, que ya con estilo elegante y frases escogidas, y ya lisonjeando el amor propio y todas las pasiones, en libros doctrinales, en novelas inmundas y en periódicos revolucionarios, intentan haceros beber el veneno de la impiedad, de la incredulidad y del fanatismo anti-religioso; cerrad vuestros oídos a toda doctrina nueva que no sea la doctrina de la Iglesia Católica, apostólica, romana.

«También habéis visto que el Sumo Pontífice pide las oraciones de todos, para alcanzar de nuestro buen Dios, padre de misericordia y consuelo, por los méritos de su Hijo unigénito nuestro Redentor Jesucristo, y por la intercesión poderosa de su Madre Inmaculada la Santísima Virgen María, y la mediación de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, el remedio de tantos males y calamidades como afligen a la Iglesia, y con este objeto nos franquea los tesoros de ella por el santo Jubileo publicado en el documento antecedente.

«Todos pues debemos corresponder a esta paternal solicitud del Sumo Pontífice, preparándonos debidamente para participar de gracias tan abundantes, y rogando y suplicando al Señor reprimra a los malvados, para que cesen de combatir a la Religión y a la Iglesia; les ilumine para que se reconozcan, se humillen, y consigan su perdón; venga la paz sobre las naciones, y en todas triunfe la doctrina pura del Catolicismo.

Nosotros, los sacerdotes y ministros del santuario, seamos los primeros que llorando entre el vestíbulo y el altar, y pidiendo al Señor que perdone los extravíos de su pueblo, le edificamos y le atraigamos con nuestro ejemplo a la penitencia y a la oración. Vosotros, venerables esposas de Jesucristo, y todas las que vivís en el retiro del claustro, ofreced en holocausto con vuestras puras oraciones, para inclinar en favor de la paz y exaltación de la Santa Iglesia la Divina Misericordia; y vosotros todos, amados hijos nuestros, animados con fervor y pureza de intención a ganar el Santo Jubileo, y a pedir a Dios remedio los males que sufre la Religión y la Iglesia, como nos encarga el Sumo Pontífice.

En uso de la facultad que nos concede nuestro Padre Santo el Papa Pío IX, señalamos el próximo mes de Febrero para ganar el Santo Jubileo, practicando durante el mismo las diligencias que Su Santidad ordena, y que se fijan en el breve apostólico que también queda inserto; y para la visita de Iglesias designamos: en esta capital la santa iglesia catedral, y las parroquias del Salvador y de San Pedro; en Aguilar de la Frontera, la parroquia y su auxiliar del Cármen; en Baena, sus parroquias; en Bujalance, la parroquia y la iglesia de San Francisco; en Cádiz, la parroquia y su auxiliar de San Juan de Dios; en Espinosa, la parroquia y su auxiliar del Cármen; en Lucena, la parroquia y su auxiliar de Santiago; en Montilla, la parroquia y su auxiliar de San Francisco Solano; en Monforte, la parroquia y su auxiliar San Sebastián; y en todos los demas pueblos la iglesia parroquial.

Para que los fieles se impongan bien de la importancia de ganar este Santo Jubileo, del objeto con que el Padre Santo lo concede, y de las diligencias y tiempo en que se han de practicar, los párrocos publican esta nuestra carta pastoral íntegra en los dos primeros días festivos después que la reciban, la mitad de ella en cada uno, y además explicarán en ocasión oportuna a sus feligreses con toda claridad lo concerniente a dichos puntos para que se eviten por este medio dudas y faltas de cumplir lo que se exige.

También dispondrán se tengan algunas reuniones del Clero, para enterarse perfectamente los confesores de las facultades que para el efecto de este Jubileo se les conceden en el Breve de 1846, inserto como se ha dicho, a fin de que procedan con toda seguridad en el cumplimiento de su ministerio.

Por último, para que los fieles tengan facilidad de practicar las diligencias necesarias para ganar el Santo Jubileo, durante el mes señalado asistirán diariamente al confesionario los Párrocos y demas confesores, y los que no lo sean a distribuir la Sagrada Comunión frecuentemente, todo en los mismos términos que tenemos dispuesto para el tiempo del cumplimiento del precepto pascual; y estarán abiertas las iglesias señaladas para la visita desde la salida hasta la puesta del sol, ejerciéndose sin embargo la más asidua vigilancia para evitar los robos de los templos, que por desgracia con tanta frecuencia se repiten. Los Párrocos extenderán también su celo a procurar que los presos en las cárceles se dispongan debidamente para ganar el Santo Jubileo, usando los con-

sesores de las facultades de conmutación de diligencias, que para este y otros casos análogos se les conceden.

Y respecto de que al finalizar Su Santidad la Carta Encíclica arriba inserta, á Nos, y á nuestro Clero y pueblo da con el mayor amor su bendición apostólica, inclinados en espíritu recibámosla con profunda humildad y tierna devoción.

Dada en nuestro palacio episcopal de Córdoba, firmada de nuestra mano, sellada con el de nuestras armas, y refrendada por nuestro secretario de cámara y gobierno á siete de Enero de mil ochocientos sesenta y cinco.—JUAN ALFONSO, Obispo de Córdoba.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, licenciado Ricardo Miguez, Presbítero secretario.

Del obispado de Calahorra:

Encíclica Quanta cura dirigida por nuestro santísimo padre el Papa Pío IX á todos los Prelados del orbe católico en comunión con la Santa Sede.

«Al insertar con profundo acatamiento la memorable Encíclica de Su Santidad, dada el 8 de Diciembre último, acompañando el Syllabus y las Letras apostólicas que la completan, creemos oportuno recordar á los lectores de este Boletín las cartas é instrucciones pastorales del Excmo. é Ilmo. Prelado de esta diócesis, todas ellas relativas á puntos y materias sobre las cuales nuestro Santísimo Padre el Papa acaba de pronunciar la última palabra con autoridad suprema é infalible. La exposición doctrinal de aquel magnífico documento es elocuentísima, vigorizada por el tono de una sencillez admirable, insigne carácter de la verdad que resplandece en todos los que emanan de la Santa Sede.

Entre las instrucciones dadas en este obispado recuérdense especialmente las dos que versan acerca de la autoridad de la Iglesia, expedidas, la primera el día de la Asunción de Ntra. Sra. en 1862, y la otra el día de la solemnidad del Rosario en 1864; como también debe ser consultada la que trata de la inmortalidad del alma, escrita para la cuaresma de 1863 y dada el día de la Purificación de la Virgen Santísima.

Seguidamente se inserta la Encíclica con el Syllabus adjunto.

Del obispado de Zamora:

«Encíclica de Su Santidad.

«Otra vez ha resonado en el mundo la voz de Pedro por boca de nuestro santísimo Padre el Papa Pío IX, condenando los errores principales de la época.

«Siendo el Pastor de los pastores, que apacienta las ovejas y los cardenales, muestra á todos los pastos empuñados de que han de huir, si no quieren perecer.

«Siendo el Doctor de la Iglesia universal, enseña á los fieles la verdadera y saludable doctrina, y pone á la vista de todos, la errónea, falsa y funesta para la inteligencia y el corazón.

«Siendo el Vicario de Jesucristo, que recibió en la persona de Pedro la potestad de regir y gobernar su Iglesia, fundada sobre aquella piedra, contra la cual no prevalecerán las puertas del infierno, conforta á sus hermanos, inspirándoles aliento para continuar defendiendo el sagrado depósito de la verdad.

«Damos, pues, publicidad á este respetabilísimo documento del Padre y Pastor de los fieles, de cuya autenticidad estamos completamente seguros.

«Después le seguirá el Syllabus, ó resumen de los principales errores de la época. Y en tiempo oportuno se publicará el Jubileo y las instrucciones para ganarle.

Del Obispado de Salamanca:

«En un impreso que con el título de *Revista contemporánea* *Salmantina* se publicó en esta ciudad el domingo 15 del corriente mes, hemos visto con hondo sentimiento que se censura del modo más irreverente la Encíclica de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, de 8 de Diciembre último, y el índice ó resumen de los principales errores de estos tiempos, que han sido señalados y reprobados en diferentes Alocuciones y Letras apostólicas durante su Pontificado.

Con lenguaje más propio de incrédulos ó protestantes, que de verdaderos católicos é hijos sumisos de la Iglesia, se critica en su fondo y en su forma un documento admirable, donde brilla la sabiduría, la justicia y la invencible fortaleza del Maestro y Doctor universal de la Iglesia, encargado por el mismo Jesucristo de apacentar á toda la grey cristiana. Tan extraña ligereza sólo puede explicarse por una lamentable ignorancia de la luminosa y sólida doctrina católica que, para bien de la sociedad, nos enseña el representante de Dios en la tierra. Para que se juzgue de la injusticia con que procede el articulista, nada nos parece más á propósito que la inserción en este Boletín de la misma Encíclica, puesto que ninguna ley puede prohibir la defensa cuando hay ataque é injusta agresión.

Dicho se está que seguiremos publicando de estos documentos cuantos lleguen á nuestra noticia. Por hoy no tenemos más que ofrecer á la meditación y al respeto de los señores consejeros de Estado.

Segun nos lo avisa *La Epoca* de ayer, probablemente mientras escribimos estas líneas, se hallará reunido en sesión extraordinaria el Consejo de Estado para evacuar la consulta que, al decir de aquel periódico, le ha pedido el Gobierno sobre los tres puntos siguientes:

1.º Si con arreglo á las leyes del reino y regalias de la Corona, el Gobierno de S. M. puede conceder el exequatur á la Encíclica, determinando los párrafos de ella que deben recogerse con arreglo á dichas leyes y regalias.

2.º Sobre la responsabilidad en que han incurrido los Obispos que han publicado la Encíclica antes de obtener esta el exequatur del Gobierno, acompañándola con pastores que hacen preceptivo el cumplimiento de la misma Encíclica.

3.º Si ha podido ó puede permitirse la publicación de la Encíclica, dada la libertad de que disfruta la prensa en virtud de las leyes constitucionales del país.

Mientras el Consejo emite su parecer, permitámonos á nosotros decir el nuestro, por el mismo orden con que se expone esos tres puntos.

1.º No tenemos ahora á la vista el Concordato, única ley vigente hoy en España acerca de relaciones entre la Iglesia y el Estado. Pero recordamos perfectamente que en aquel documento se obliga al Gobierno español á profesar

y mantener la Religión Católica Apostólica Romana como única del Estado, con todos los derechos de que debe gozar según la ley de Dios y los Sagrados Cánones.

Ahora bien, la ley de Dios y los sagrados Cánones no permiten, ni han permitido, ni pueden permitir jamás que cuando el Vicario de Jesucristo expide un decreto limitado á condenar como erróneas ciertas y determinadas proposiciones, se erija la potestad secular en tribunal de alzada de los decretos pontificios. Esto sería siempre un atentado tan repugnante á la santa libertad de que Dios mismo dotó á su Iglesia para enseñar á todas las gentes, como á la indole puramente temporal de la potestad civil.

Por consiguiente, sin atentado visible contra la ley de Dios y los sagrados Cánones, no solamente no podría el Consejo de Estado recoger párrafo alguno de la Encíclica, sino que el mero hecho de poner á discusión si tiene ó no semejante facultad aquel cuerpo ni otro ninguno del orden meramente civil, es ya de por sí un atentado.

2.º El mismo Concordato citado (única ley vigente, repetimos, en España acerca de relaciones entre la Iglesia y el Estado), establece que los Obispos no puedan ser perturbados en el pleno ejercicio de sus apostólicas prerogativas.

Ahora bien, atentado contra este solemne deber del Gobierno español sería exigir á los Obispos responsabilidad alguna por haber comunicado á sus diócesis respectivas un decreto doctrinal de la Santa Sede, única autoridad á quien tienen que obedecer en lo tocante á la doctrina, ora sea dogmática, ora moral, ora de disciplina general de la Iglesia.

Poner sólo en tela de juicio si ha lugar á exigir semejante responsabilidad á los Obispos, es ya de por sí un atentado, y además un absurdo. Atentado, porque es contrario á ley de Dios, á los Sagrados Cánones y al Concordato vigente. Absurdo, porque lo sería pedir á los Obispos responsabilidad por haber publicado un documento que ha corrido sin dificultad en todos los periódicos. Atentado en fin y absurdo, porque nada sería tan inútil é irracional como argüir á un Obispo de haber proclamado y defendido un decreto Pontificio que el último periodista puede injuriar á mansalva.

3.º La legalidad vigente en materia de imprenta es que toda publicación religiosa esté sometida á la censura eclesiástica.

Ahora bien: la autoridad eclesiástica no ha censurado la publicación de la Encíclica; luego ha podido publicarse este documento, que es del orden puramente religioso, en virtud de las leyes constitucionales del país.

Lo contrario sería atentatorio y absurdo. Atentatorio, porque se mezclaría la potestad civil en asunto que, según la ley de imprenta vigente, es atribución exclusiva de la autoridad eclesiástica. Absurdo, porque no cabe desatino mayor, ni más irritante, ni más anti-social que poner reparos á la publicación de una Encíclica cuando no se pone ninguno á la de una proclama de Mazzini, ó á la de muchos discursos de muchos diputados.

Por tanto el dictamen del Consejo de Estado, según nuestro entender, debería reducirse en sustancia á decir:

«Nada tenemos que responder á la consulta del Gobierno, porque, dados los puntos á que se refiere, ni nosotros tenemos autoridad para emitir parecer, ni el Gobierno para pedirnoslo.»

La *Discusión*, periódico que se publica todos los días en la capital de un reino cuya única Religión es la católica, de la cual es Gerarca Supremo el Papa, dice en su número de hoy:

«Sólo los insensatos, sólo los farsantes no pueden transigir con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

De aquí nos parece que sale hecho el siguiente silogismo:

Es así que el Papa ha condenado como error la proposición de que él puede transigir con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna;

Luego *La Discusión*, periódico que se publica todos los días en la capital de un reino cuya única Religión es la católica, de la cual es Gerarca Supremo el Papa, ha llamado al Papa insensato y farsante.

Señores consejeros de Estado de S. M. Católica doña Isabel II de Borbon: Tenemos el honor de regalar á Vuestrecesas este dato más para juzgar sobre eso del exequatur.

La Epoca, en su lengua gabacha, nos da ayer el siguiente ¿quién vive?

«La *Independencia belga* publica una correspondencia de Turin anunciando que España habría hecho saber al Gabinete de Turin que una vez trasladada la capital de Italia á Florencia y garantido á la Santa Sede el patrimonio de San Pedro, nuestro Gobierno, bajo las reservas que lo ha hecho la Europa conservadora, reanudaría por completo sus relaciones con el Rey Víctor Manuel. En vista de esto, y tan luego como la corte de Italia estuviese en Florencia, vendría á Madrid un enviado con misión especial para notificarnos. Ignoramos el fondo de verdad que haya en las noticias de la *Independencia*».

Siendo *La Epoca*, no ya sólo el diario más ministerial que existe hoy, sino también el más digno de serlo, es evidente que el decirnos que ignora el fondo de verdad que haya en las noticias de la *Independencia*, equivale á decirnos que son verdad por todos cuatro costados.

O de otro modo: el Gobierno español aceptaría el tratado del 15 de Setiembre; entendería haber hecho todo cuanto le toca, sólo con ver

«garantido el patrimonio de San Pedro» (es decir, la parte de Estados no robados todavía á la Santa Sede); se uniría á esas *Europa conservadora*, que ha sancionado los robos sacrilegos y demás crímenes de que se compone el reino italiano, y, para decirlo de una vez, tendería los brazos fraternales á Víctor Manuel y Napoleón III.

Bien, ¿y luego?

A despecho de las retractaciones de *La Iberia* y de las declaraciones rotundas de *La Correspondencia*, que ayer reprodujimos, *El Pueblo* insiste en injuriar y calumniar al monasterio de las Salesas Reales con indicaciones tanto más perdidas cuanto son más vagas.

Este procedimiento democrático, del cual es posible que hagan justicia los tribunales, nos trae á la memoria que en Bélgica los solidarios han formado una sociedad secreta, especialmente destinada á sustraer á las jóvenes cristianas de toda especie de educación religiosa, y como medio adecuado para este fin, el desacreditar, ya que no es posible corromper, los institutos religiosos de educación de niñas.

¿Se ha inscrito *El Pueblo* en la cofradía belga?

La Razon se la da hoy á sus lectores de que sabe han amanecido adornadas las calles de Valladolid en estos últimos días con algunos pasquines socialistas.

Ya en 1833 presenciaron los habitantes de aquella ciudad pruebas de precocidad en este género, y por lo visto también quieren algunos vallesolitanos que en el año de 1863 nadie en España les coja la delantera en el camino que conduce al término del progreso y la civilización moderna.

Un diario vicalvarista dice que los señores Moyano, Posada Herrera, Rios y Rosas y Polo se presentan candidatos de oposición, en sus respectivas secciones, para formar parte de la comisión que ha entender en el proyecto de anticipo forzoso, presentado por el Sr. Barzanallana, y que es algo más que probable el triunfo de todos ellos.

A continuación insertamos una epístola que el héroe de *Aprmonte* ha remitido á un individuo de la universidad de Pisa, que tuvo la humorada de consultarle acerca de la mejor educación que puede darse á los jóvenes.

La carta es digna de figurar al lado del cúmulo de estupideces vertidas ya por el payaso de Caprera. *Las Novedades*, no atreviéndose sin duda á publicar íntegro este documento del célebre general, como le llama el susodicho órgano de la oposición, toma de ella algunos trozos los menos sucios, pero no los menos impíos, y encabeza el suelto en que los transcribe con el epígrafe: *Los sentimientos religiosos de Garibaldi*.

Decimos que ha tomado de la carta la parte más impía, porque transcribe el párrafo en que D. Giuseppe se complace en creer que su espíritu «forma parte del espíritu infinitamente inmenso que preside al universo.» Ya se ve la impiedad de esta complacencia panteísta; es posible que no esté al alcance de los lectores del periódico progresista, y diciendo esto, y callando otras cosas, que dichas más claramente en la carta íntegra, tal como la publicamos nosotros, á nadie dejarían duda acerca de los verdaderos sentimientos religiosos de Garibaldi, queda todavía este héroe sin aparecer con toda la horrible repugnancia que inspira, y que ya no podría resistir el sentido moral de los lectores de *Las Novedades*, por escaso que sea.

En cambio, júzguese de la imparcialidad del diario del progreso, que, no oponiendo ni una palabra suya á la del célebre general, casi da á entender que publica el trozo de su carta con cierto respetuoso agrado. ¡Pobres italianismos!

LA ENCÍCLICA DE GARIBALDI.

Así como Pío IX es el Vicario de Jesucristo, Garibaldi hace todo lo posible para aparecer el Vicario de Satanás. El 6 de Diciembre de 1864, Garibaldi publicó también su Encíclica, dirigiéndose al Sr. Angel Michelinis de Pisa, y la *Unión Italiana* la estampó en sus columnas el 16 de Enero de 1865. Es un escrito horrible; pero sin embargo, nosotros lo publicamos íntegro, excepto alguna calumnia de las más sucias, ya que en adelante es preciso declararse ó por la verdad proclamada por Pío IX ó por las bestialidades de Garibaldi. Hé aquí la carta de este último.

CAPRERA, 6 de Diciembre de 1864.

«Estimadísimo señor: Me consultais acerca del mejor medio de instruir á vuestros jóvenes alumnos, emancipándolos de la ociosa educación de los Curas, maestros solemnes de la esclavitud. ¡Instruirlos en la religión de la verdad! Hé aquí el medio más obvio y seguro para conducir á la juventud por el camino trazado por nosotros según nuestra conciencia, emanación de Dios (Es el panteísmo condenado por Pío IX).

Cuando os hablo de Dios, no creais que pretendo enseñar. No cometéis tal impudencia; esa es la base del edificio clerical y la que conduce á los Curas á la mentira y á la violencia.

Echando una mirada por el espacio y lanzando la imaginación al infinito, descubro allí las obras del Omnipotente y la armonía matemática con que están dispuestas y se mueven, y esto me hace conocer la existencia de un Regulador. Con esta fe, no pudiendo circunscribir mi ser á una existencia material que me repugna y queriendo satisfacer el instinto innato de la inmortalidad del alma, me complazco en la idea noble y benéfica de que mi pequeño espíritu pueda formar parte del espíritu infinitamente inmenso que preside al universo. (Siempre panteísmo. Véase el capítulo I del Syllabus).

Yo no hago más que repetir: no enseño; anuncio mis creencias, y cuando se me sustitúan con otras mejores no tardaré en abrazarlas. Como quiera que

sea, sustraer á los jóvenes de la educación clerical es obligación de todos, sin la cual es imposible el progreso humano. Dios es el Bien. Los Curas en el mundo y especialmente en Italia representan el mal, por consiguiente no pueden ser ministros de Dios. Por otra parte es una imprudencia el llamarse tales. Los Curas están en Italia con el extranjero y por el extranjero (¿son acaso los Curas los que han vendido á Niza?) Son una enfermedad en el corazón de nuestro pobre país.

Fomentadores de discordias, son la causa de nuestras desgracias (¿Son los Curas los que te hirieron en Aprmonte?)

El celibato de los Curas... y sólo su maléfico influjo podía hacer del primer pueblo del mundo, lo que hoy es.

Han hecho de la mejor parte de la familia humana, la mujer, su instrumento y un medio depravado de espionaje y de corrupción.

Maestros de nuestros jóvenes, echad una mirada hácia ellos: la mitad tienen joroba, formados como han sido, siempre haciendo besamanos, siempre doblando la rodilla, y lo que es peor, han doblado sus almas á las hipocresías, á la mentira y al servilismo. (!!!)

Al consultarme habreis pensado ciertamente como yo pienso, y os agradezco que me hayais pedido parecer acerca de un punto que considero vital para nuestro trabajado país.

Vuestro,

G. GARIBALDI.

Anunciado ya por otros diarios, sería afectación en nosotros seguir callando que nuestro querido compañero el Sr. D. Francisco Navarro Villoslada, partirá en breve, Dios mediante, de esa corte, en dirección de Andalucía, en donde confiamos se restablecerá totalmente de la enfermedad que ha dos meses le impide tomar parte alguna en las tareas de nuestro diario. Gracias á Dios, su mejoría va siendo visible, y muy pronto esperamos verle de nuevo restituido á la pública defensa de la verdad.

Insertamos á continuación el parte en que el comandante general de la escuadra del Pacífico remite al ministro de Marina nuevos y más minuciosos detalles sobre el incendio desgraciado de la fragata *Triunfo*, haciendo merecidos elogios de las dotaciones de los buques de su mando.

«Excmo. Sr.: Anteayer, y con la brevedad que me forzaba el tener que hacerlo por medio de un buque salido de las islas Chinchas por el Callao, y al cual alejé á algunas millas de ellas la goleta *Vencedora*, participé á V. E. la funesta ocurrencia de la fragata *Triunfo*, á fin de que dicho buque entregase el pliego en aquel puerto al comodoro inglés Harvey, y este lo remitiera por el paquete que sale hoy de allí para Europa.

Ydújate la copia (núm. 4) del parte que de tan terrible ocurrencia me ha dado el comandante que fué de la *Triunfo*, en el que se expresan con toda exactitud y claridad el origen del fuego y los inauditos esfuerzos hechos para dominarlo. Enmedio de la honda pena causada por tan triste suceso, tengo la satisfacción de poder asegurar á V. E. que cuantos individuos dotan estos buques, incluso el quemado, han hecho cuanto humanamente es posible para salvar á la *Triunfo*; pero el fuego nació con gran intensidad, y el humo densísimo que ocupó desde luego las partes bajas del buque embolaba los esfuerzos que desde el más graduado hasta el más inferior de los individuos de esta escuadra hacían para apagarlo. Pero no sé qué recomendar más á V. E., si lo inaudito de esos esfuerzos, ó el orden que desde el primer momento del origen de la catástrofe hasta el del total abandono del buque, cuando ya una gran parte de él era presa de las llamas, observé todo el mundo.

Mas bien que cosa verdadero parecía simulacro según la serenidad y orden que reinaban. No tengo palabras con que recomendar á V. E. el mérito contraído en tan terrible lance por estas dotaciones.

De los efectos del buque muy poco pudo salvarse: la rapidez con que se propagó el fuego y la ejecución de los trabajos para combatir, no lo permitieron: además era de noche; y temiendo yo que llegado el instante del convencimiento de la inutilidad de los esfuerzos que se desplegaban para dominar el fuego se apoderase este instantáneamente de gran parte del buque, y fuese necesario embarcar de pronto la gente de la *Triunfo* y reembarcar toda la de las demás que había acudido en su auxilio, hice que las embarcaciones menores todas, aunque con corto número de hombres cada una, se mantuviesen atracadas á corta distancia del costado de la *Triunfo*, para ir recibiendo la gente que iba haciéndose innecesaria á medida que el fuego se propagaba, y evitar de este modo las desgracias que pudiese ocasionar verificarlo de tropel, máxime en las horas de la noche y con bastante marejada que había. Así es, que algunos efectos del buque y de sus individuos, metidos ya en los botes, hubo que arrojarlos al agua, á fin de que estos pudiesen recibir el mayor número de hombres que permitía la marejada y trasbordarlos á la *Resolución*, *Vencedora* y *Covadonga*. Pero en medio de esto hubo, si, algún pequeño retardó, ocasionado por el deseo de la guarnición y tripulación de la *Triunfo* de no abandonar su buque sino cuando lo hicieran su comandante y oficiales.

Preciso fué repetidas veces emplear dureza para hacerlos desistir de su noble propósito. La guarnición abandonó la *Triunfo* con su armamento completo, pero, sin más ropa que la encapillada, hallándose en igual caso las clases todas de la tripulación; y si el comandante y algunos de los oficiales han salvado alguna que otra prenda de su ropa, es debido á que dos ó tres de sus reposteros, sin afluencia de ninguno de ellos, se echaron al plan de algunos de los botes atacados.

La fragata *Triunfo*, que desde su incorporación á esta escuadra ha sido modelo de buques de guerra, y que como tal era citada por los jefes de las marinas extranjeras que la visitaron, ha dado al terminar su existencia de manera tan desastrosa, ejemplo elocuente de lo que puede la perfecta organización de un buque de guerra. Tan en orden funcionaba todo en ella respecto al lance en que se encontraba, y tan subordinada y tranquila se hallaba su dotación en aquella lance, como si se tratase de la ejecución de una de las comunes faenas de un buque. A disposición de todo el

mundo se hallaron sobre cubierta las maletas que, a desamparar el soldado de efectos para privar de alimento al fuego, se habían echado en cubierta en los primeros momentos: sin embargo, ni un soldado, ni un sólo marinero al salir de la *Triunfo* tenía un cigarro que poder fumar, sabiendo que muchos individuos tenían en ellas guardadas cantidades de consideración para un mero soldado, para un simple marinero. Para ninguno de ellos hubo tentación alguna á pesar de convalidar la oscuridad de la noche á saciarla. Solo hubo para todos el deseo de salvar á la *Triunfo*, para lo cual ni uno dejó de sobrepujarse.

Y crea V. E. que si fuese posible conceder el logro de esos deseos al valor de los esfuerzos, la *Triunfo* figuraría aún entre nuestros buques de guerra. Los vigilantes de tropa, que por la distribución para caso de incendio se hallaban en la batería, hubo que ordenarles individualmente se retirasen; el humo que les iba envolviendo no era bastante para hacerles abandonar el puesto que cada uno tenía designado. Al embarcarse la guarnición con su oficial á la cabeza, uno de los soldados no tenía su carabina porque el cumplimiento de una orden le había hecho dejarla á proa sobre cubierta; y no permitió salir del portalón hasta encontrarla.

Con la dotación de la *Triunfo* he llenado las bajas de las de los otros buques, repartiendo entre ellos por aumento á los restantes, excepto los que he hecho embarcar en los trasportes.

Con arreglo á ordenanza, he dispuesto que el mayor general proceda á instruir el correspondiente proceso al comandante de la *Triunfo*, y se verá en consejo de guerra luego que las otras fragatas se hayan incorporado y se cuente con el suficiente número de jefes para celebrarlo: verificado lo cual, y con arreglo á la misma ordenanza, pasará el mencionado ex-comandante á su departamento, para entregar el proceso á su capitán general, y cumplir lo que el consejo resuelva.

Como verá V. E. por el parte del ex-comandante de la *Triunfo*, el fuego principió en el paño de pinturas, y con este motivo me permití exponer á V. E. la idea de que eu ese paño haya una lanta como en el de pólvora, para evitar que se entre en él con luz en la mano.

Dios guarde á V. E. muchos años. A bordo de la *Resolución*, fondeadero de la isla Blanca (bahía de Pisco), 28 de Noviembre de 1864.—Excmo. señor.—Luis H. Pinzon.—Excmo. señor ministro de Marina.

NOTA. El parte del comandante de la fragata *Triunfo*, á que se contrae la anterior comunicación, se publica en la *Gaceta* del día 20 del mes actual.

Ayer, á las dos de la tarde, S. M. la Reina nuestra Señora se dignó recibir á la comisión del Senado encargada de felicitarla con motivo de los días de su alteza Real el Príncipe de Asturias. El presidente del Senado dirigió á S. M. el discurso que sigue:

«Señora: El Senado se acerca hoy al Trono de V. M. para tributarla, á la vez que el homenaje de su respeto y de su adhesión constantes, su más ardiente felicitación por los días de S. A. R. el serenísimo señor Príncipe de Asturias.

El Senado, Señora, que reconoce cuánto deben los pueblos á la ilustrada gobernación de V. M., abraza también las más halagüeñas esperanzas en el Régio vástago, llamado un día á regir los destinos de España.

Educado bajo la maternal solicitud de V. M., inspirado en los elevados sentimientos que enaltecen el reinado de V. M., y émulo de las gloriosas tradiciones de sus ilustres predecesores, la nación, Señora, presente que si debe á la poderosa iniciativa de V. M. el desarrollo que en el presente han alcanzado su fuerza y poderío, será también deudora un día al excelso Príncipe Alfonso del completo afianzamiento de su gloria y prosperidad.

El Cielo, Señora, oiga los fervientes votos que todos hacemos por la dicha de V. M., de su augusto esposo y del Príncipe de Asturias; porque esta dicha constituye la felicidad de la nación entera, y á ella van asociados todos sus deseos, todas sus aspiraciones en lo presente y en lo porvenir.

Sírvase V. M. acoger con su natural benevolencia estos sentimientos, que son los del alto cuerpo que representamos en esta solemne ocasión.»

S. M. la Reina se dignó contestar: «Señores senadores: Al recibir con profundo agradecimiento las demostraciones de la viva adhesión con que el Senado acude en días como este á ofrecernos sus felicitaciones, me complazco en declarar que obtengo una de las mejores recompensas á que pueden aspirar el afán cariñoso de una madre y la vigilante solicitud de una Reina.

Conozco muy bien cuáles son vuestros deseos patrióticos, y más de una vez me habeis manifestado como ahora el noble fin de vuestras esperanzas.

El objeto privilegiado de mis cuidados maternales y de mi legítima ambición como Soberana consiste en que el Príncipe de Asturias consiga un día realizarlas cumplidamente, satisfaciendo las patrióticas aspiraciones que acabais de expresar, y correspondiendo así á la grande herencia de gloria que nos han dejado nuestros ilustres progenitores.»

A las dos y media la comisión del Congreso de diputados presentó con igual motivo su felicitación á la Reina nuestra Señora. El presidente del Congreso dirigió á S. M. las siguientes palabras:

«Señora: En nombre del Congreso de los diputados venimos á felicitar á V. M., su augusto esposo y Real familia por los días del Sermo. señor Príncipe de Asturias.

Dígnese V. M. aceptar esta manifestación cariñosa de la nación que el Congreso legalmente representa; dígnese V. M. trasmitirla á S. A. el serenísimo señor Príncipe de Asturias, cuyo tierno corazón puede ya apreciar los sentimientos del noble pueblo que está llamado á regir; que sepa, Señora, y en su augusto madre tiene el ejemplo, que Dios protege y ampara á los Príncipes á quien los pueblos aman: que Dios santifica y consolida la unión entre los pueblos y los Reyes, haciendo depender de la ventura de cada uno la felicidad de entrambos.

Con esta seguridad no es extraño que la nación, por el órgano de sus diputados, pague á V. M. en gratitud y amor cuanto V. M. se digna hacer y disponer para que S. A. el Sermo. señor Príncipe de Asturias sea un día digno vástago de su Régia estirpe.»

S. M. tuvo á bien responder en estos términos: «Señores diputados: Las felicitaciones que en nombre del Congreso de los diputados venís á ofrecernos con motivo de los días del Príncipe de Asturias, son á mis ojos una prueba más de la constante adhesión de que tan altos testimonios me han dado los pueblos á quienes representais. Acepto con viva emoción vuestras demostraciones, y les doy en el fondo de mi alma el valor que por su origen y noble sinceridad tienen. Decís bien cuando afirmáis que la prosperidad y verdadera gloria de las monarquías consisten en la íntima unión de los Reyes con los pueblos cuya dirección y cuyo destino les están confiados. Persuadida profundamente en esta verdad, y mirando como Reina y como madre, no sólo á lo presente, sino también á lo venidero, hago cuanto me es dable, en unión con el Rey mi amado esposo, y no perdonamos afán alguno por conseguir que el Príncipe de Asturias llegue un día á realizar vuestras esperanzas, correspondiendo al recuerdo de su nombre y á las grandes y gloriosas tradiciones de nuestra estirpe.»

Verifícase ayer en Palacio, como estaba anunciado,

el besamanos general en celebridad de los días de su alteza Real el Príncipe de Asturias, y de la solemnidad de costumbre. Concurrirán a dicho acto comisiones de los Cuerpos legislativos, de las corporaciones más altas del Estado y de los tribunales, la oficialidad de todos los cuerpos de la guarnición, y gran número de personas notables.

Queriendo solemnizar S. M. la Reina el día del santo de S. A. el Príncipe de Asturias y el del de la Infanta doña María de la Paz Juana, que es hoy, se ha dignado entregar la cantidad de 60,000 rs. para limosnas, siendo de su Real agrado que se distribuya aquella suma en la forma siguiente: 20,000 rs. á la Real asociación de beneficencia domiciliaria; 20,000 á los señores Curas párrocos para que los distribuyan entre los feligreses pobres; y los 20,000 restantes para los demás establecimientos y asociaciones de beneficencia.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier y S. M. la Reina madre han felicitado á SS. MM. por telegrama, con motivo de ser ayer los días de S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Proyecto de premios y menciones honoríficas que presenta el jurado de la Exposición nacional de Bellas Artes de 1864 en favor de los artistas expositores que en ella se han distinguido.

PINTURA DE HISTORIA.

Medallas de primera clase.—D. Eduardo Rosales, D. Antonio Gisbert, D. José Casado del Alisal. A D. Antonio Gisbert, que ya ha obtenido en dos exposiciones medalla de primera clase, se propone para la cruz de caballero de la Real orden de Carlos III, en vez de la medalla, con arreglo al art. 20 del reglamento.

Consideración de medalla de primera clase.—Don German Hernandez Amores.

Medallas de segunda clase.—D. Domingo Valdivieso, D. Marcos Hiraldez Acosta, D. José Marcelo Contreras, D. Antonio Caba.

Consideración de medalla de segunda clase.—Don Isidoro Lozano y D. Victor Manzano.

Medallas de tercera clase.—D. Francisco Torres, D. Juan Vicens, D. Eduardo Suñer, D. Francisco Diaz Carreño.

Consideración de medallas de tercera clase.—Don Manuel Castellano.

Menciones honoríficas especiales.—D. Francisco Vega y Muñoz, D. Rafael Botella, D. Ricardo Aukermann.

Menciones honoríficas.—D. Juan Antonio Vera y Calvo, D. Carlos Gironi, D. Enrique Moreno y Rubí, D. Eduardo García Guerra.

PINTURA DE RETRATOS.

Medalla de primera clase.—No se adjudica.

Consideración de medalla de primera clase.—D. Ignacio Suarez Llanos.

Medallas de segunda clase.—No se adjudican.

Consideración de medalla de segunda clase.—Don Carlos María Esquivel.

Medallas de tercera clase.—D. Matías Moreno y don Alejandro Ferran.

Consideración de medalla de tercera clase.—Don Eusebio Valdeperas.

Mención honorífica especial.—D. Luis Brocheton (difunto).

Menciones honoríficas.—D. Eduardo Balaca, don Pablo Pardo Gonzalez, D. Federico Trias, D. Fernando Rouzé, D. Cosme Algarra, D. Vicente Izquierdo.

PINTURA DEL GÉNERO HISTÓRICO.

Medalla de primera clase.—No se adjudica.

Medalla de segunda clase.—D. Gabriel Maureta, D. Manuel Ferran, D. Lorenzo Valles.

Medallas de tercera clase.—D. Ramon Rodriguez y D. Francisco Jover.

Menciones honoríficas especiales.—D. Federico Gonzalez, D. Francisco Ortega, D. Francisco Domingo y Marqués.

Menciones honoríficas.—D. Francisco de P. Vanhale, D. Justo García Vilamala, D. Luis Jimenez Aranda.

PINTURA DE GÉNERO.

Medalla de primera clase.—D. Julio Worms.

Medallas de segunda clase.—D. Bernardo Ferrandiz y D. Luis Riperez.

Consideración de medallas de segunda clase.—Don Benito Mercader y D. Juan García Martínez.

Medallas de tercera clase.—D. José Serra, D. Federico Jimenez Fernandez, D. Joaquín Agassot, don Eduardo Zamacois, D. Manuel García (Hispano).

Menciones honoríficas especiales.—D. Ricardo Balaca, D. José Martí y Monsó, D. Joaquín Sigüenza, don Marcelino Urceta, D. Antonio Leon y Escosura, don Manuel Velez y Carmona, D. Pedro Sanchez Blanco, D. José Jimenez y Aranda, D. Federico Eder y Gattens, M. Tomy de Vergue, D. Francisco Bushell, don José María Estrada, D. Eduardo Jimeno, D. Joaquín María Herrero, D. Simon Echebode.

Menciones honoríficas.—D. José María Domenech, D. José Laguna, D. Ricardo Navarrete, D. Angel Lucio Ludeña, D. Manuel Miranda, D. Eduardo Parra, D. N. Gresa, D. Bartolomé Rivó, D. Cipriano Otaola, D. Patricio Patiño.

PINTURA DE PERSPECTIVA Y PAISAJE.

Medalla de primera clase.—D. Pablo Gonzalo, que por haber obtenido dos veces este premio, se le propone para la gran cruz de caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III.

Medalla de segunda clase.—D. Martín Rico.

Medallas de tercera clase.—D. Antonio Muñoz y Degraín, D. Serafín de Avendaño.

Consideración de medalla de tercera clase.—Don Francisco Javier Perceira.

Menciones honoríficas especiales.—D. José Tevidor, D. Vicente Rodriguez Ibañez, D. Rafael Monleón, don José Jimenez Fernandez, D. Modesto Urgel, D. Cayetano Bonavent, D. Rafael Montesinos, D. José Armet.

Menciones honoríficas.—D. Ildefonso Carrillo, don Francisco Torrescascana, D. Luis Ponzano, D. Manuel Criado, D. N. Arias.

Porcelana y miniaturas.

Medalla de tercera clase.—Mme. Delfin Fortia do Cool.

PINTURA AL PASTEL.

Mención honorífica.—D. José Perera.

Grabado y litografía.

Consideración de medalla de primera clase.—Don Domingo Martínez.

Medallas de segunda clase.—No se adjudican.

Medallas de tercera clase.—D. Ricardo Franch, D. Federico Kraus, D. Angel Fatjó, D. Esteban Buxó, D. Bernardo Rico.

Consideración de medalla de tercera clase.—D. Camilo Alabern.

Menciones honoríficas especiales.—D. Federico Navarrete, D. José María Galban, D. Ignacio Tubán, don José Serverine.

Mención honorífica.—D. Bartolomé Maura.

Escultura.

Medallas de primera clase.—No se adjudican.

Consideración de medalla de primera clase.—D. José Bellver.

Medallas de segunda clase.—D. Gerónimo Suñol, D. Agapito Vallmitjana, D. Juan Figueras, D. Elias Martín.

Consideración de medalla de segunda clase.—Don Eugenio Duque, D. Venancio Vallmitjana.

Medallas de tercera clase.—D. Manuel Fernandez de la Oliva, D. Eduardo Fernandez Pescador, D. Nicasio Sevilla, D. Marcial Aguirre, D. José Esteban y Lozano.

Mención honorífica especial.—D. José Ambrós y Dasi.

Arquitectura.

Medalla de primera clase.—D. Agustín Ortiz de Villajos.

Medalla de segunda clase.—D. Antonio Hernandez Callejo, D. Juan de Córraga.

Consideración de medalla de segunda clase.—Don Luis Cabello y Asso.

Medallas de tercera clase.—D. Emilio Sanchez Osorio, D. Ramon Leusa y Osteuch.

Menciones honoríficas.—D. Miguel Garriga y Roca, D. José Peraz Benito, D. Ramon María Jimenez y don Timoteo Calvo; juntos por una misma obra. D. Isidoro Sanchez Puellas.

Aprobado por S. M.—Galiano.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.
(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 24.

El Monitor publica, en su número de hoy, una nota especial sobre el incidente promovido por el duque de Bellune, ex-secretario de la embajada francesa en Roma.

«Este funcionario, dice, se ha dirigido al Emperador por medio de una carta publicada en los periódicos, para quejarse de la medida de que ha sido objeto, habiendo sido suspendido de sus funciones durante el término de dos años.

Tanto el señor marques de Lavalette, embajador entonces en Roma, como el general Montebello, han sido completamente extraños á semejante medida, que el Gobierno del Emperador tiene hoy por hoy que mantener.»

VIENA, 23.

La comisión del Reichsrath encargada de dar su dictamen sobre la petición de Langiewicz, ex-dictador de Polonia, ha concluido en favor de la libertad inmediata del preso y de la devolución de la petición al Gobierno, con una recomendación especial.

Las conclusiones de la comisión han sido aprobadas.

CALCUTA, 23 de Diciembre.

La agitación que se ha señalado en todo el Nepal crece, y todo hace prever una guerra civil inminente.

TRIESTE, 23.

El consejo municipal acaba de anular el decreto del 21, que habia producido mala impresión.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 45-00 publ.

Títulos del 3 por 100 diferido 41-40 publicado

Deuda del personal, 21-95 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupón 78-60 publicado.

Homenaje á la Santísima Virgen y á Pio IX.

TRADUCCIÓN EN TODAS LAS LENGUAS DE LA *Bula Ineffabilis*, POR LA QUE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA PIO IX. PROCLAMÓ DOGMA DE FE LA *Inmaculada Concepción de María*.

La sola lectura del encabezamiento que llevan estas líneas, hará conocer á nuestros lectores el proyecto de una obra eminentemente católica y conmovedora á no dudarlo agradablemente los corazones de todos los buenos católicos que recibiendo con la ardiente fe de hijos sumisos de la Iglesia, el nuevo dogma de la Concepción Inmaculada, sintieron por él en cierto modo más regocijo y entusiasmo, que por otro alguno; ya porque confirmaba y hacia desde entonces obligatoria una creencia piadosa que algunas naciones y singularmente España, se habían impuesto de mucho tiempo atrás, ya porque la nueva definición dogmática del Vaticano de Jesucristo, se refería y ensalzaba á la Madre de los pecadores, objeto privilegiadísimo de la devoción universal y del piadoso y tierno amor de todos los fieles.

La *Bula Ineffabilis*, la proclamación, como verdad de fe, de que *María fué concebida sin mancha de pecado original*, es uno de los sucesos capitales en la historia de nuestra sacrosanta Religión y el más importante y trascendente de cuantos han ocurrido en estos tres siglos últimos, desde el Concilio de Trento hasta nuestros días. Como tal lo han considerado y deben considerarlo los hijos de la única Iglesia verdadera, como tal lo han celebrado y ensalzado, y de entonces más redoblan su celo por la devoción y gloria del nombre de María Inmaculada, la toman bajo esta advocación de fe por patrona y protectora de mil nuevas asociaciones piadosas, con esa advocación la llaman al socorro de sus necesidades, á María Inmaculada refieren gran parte de sus actos religiosos y á María Inmaculada, por último, dirigen sus fervorosas súplicas en las actuales tribulaciones que afligen á la Iglesia y á su Jefe visible; y como para comprometerla más en su ayuda, la recuerdan que este Jefe visible es el bendito Pio IX, el inmortal Pontífice que la proclamó *sin mancha de pecado original*, concitando contra sí por esta gloria inapreciable toda la furia del infierno.

La definición dogmática de la Inmaculada Concepción, es y será constantemente objeto predilecto del religioso afecto de los católicos, y su recuerdo no se amortiguará jamás, porque es tal vez el dogma que más frecuentemente tienen en boca los católicos. Pero el recuerdo de esa verdad dogmática irá siempre unido al del piadoso Pontífice que la proclamó tal, y cada vez que tributemos gracias al Supremo Hacedor por haberse dignado revelarnos la Purísima Concepción de María, se renovará en nuestros pechos un sentimiento de amor, de agradecimiento, de respeto y veneración hacia el inmortal Pio IX á quien Dios dispuso la señalada honra de valerse de él para la dicha revelación.

De varias y muy distintas maneras han procurado los católicos atestiguar é inmortalizar su santo júbilo por tan fausto acontecimiento y la gratitud que les merece el bendito Papa que tan brillantemente ha figurado en él; pero todo les parece y es realmente poco en comparación al objeto celebrado, y todo no será suficiente para dar cabal idea á las generaciones futuras del inmenso aprecio que los buenos católicos hacen del señaladísimo y precioso don con que la Divina Providencia ha querido com-

pensar larguísimo las tribulaciones por que pasa su Iglesia.

Sería largo enumerar las diferentes obras intentadas y ejecutadas con tan laudable fin en cada una de las naciones y en cada uno de los pueblos donde hay católicos; no nos lo permite el espacio demasiado corto de que podemos disponer, ni es este el objeto que por hoy nos proponemos. Sólo queremos llamar la atención de nuestros lectores acerca de una de esas obras, que sólo el Catolicismo ha podido inspirar á uno de sus hijos, obra en alto grado piadosa y eminentemente católica, en que todas las razas, todos los pueblos y hasta las diferentes provincias de las naciones todas, tomarán parte para rendir un homenaje de gloria á la *Concepción Inmaculada de María* y pagar un tributo de agradecimiento al inmortal Pio IX.

Obra que siendo principal y originariamente católica en el fondo y en la forma, debe ser desde luego, aún prescindiendo de su objeto religioso, insigne y precioso monumento que los hombres de letras de todas las religiones y de todas las edades contemplarán asombrados de su rara magnificencia, no menos que los amantes de la caligrafía y dibujo, que encontrarán portentos de belleza en este género en la obra de que venimos hablando.

Trátase de un proyecto grandioso y colosal, puesto ya en ejecución y llevado á cabo en gran parte; y tratase nada menos que de traducir en todas las lenguas la *Bula Ineffabilis*, por la que se proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción. En todas las lenguas; no sólo en las lenguas principales usadas hoy en Europa y en los pueblos civilizados de América, sino en todas las lenguas de las cinco partes del mundo, aun en las lenguas de las tribus salvajes aun cuyas gramáticas no se han escrito ni se escribirán jamás, y que sólo pueden conocer los misioneros católicos, y en todas las lenguas y dialectos usados en las varias provincias de los pueblos cultos del continente europeo. Las traducciones se harán manuscritas y adornadas marginalmente, según el estilo del país. Sólo esto basta para comprender que la obra será verdaderamente maravillosa y formará uno de los principales monumentos, que llamará la atención del viajero en la capital del mundo católico á que se destina. Sólo esto basta para que todos los católicos acojamos con entusiasmo el proyecto y hagamos lo posible por contribuir á su realización más perfecta.

Nuestra Península, tan rica en la variedad de sus lenguas, como en sus usos y costumbres, estará dignamente representada por un volumen, que será el tercero de los veinte que han de componer la magnífica obra, y comprenderá además de la traducción castellana, tres secciones de lenguas españolas, á saber:

1.º Ibéricas.—Vascuense de Vizcaya, Alavá, Guipúzcoa y Navarra.

2.º Celtibéricas del Mediterráneo.—Catalán, valenciano, mallorquín.

3.º Celtibéricas del Océano.—Bable ó asturiano, gallego y portugués.

Cada una de estas lenguas se subdivide en varios subdialectos; pero no es posible tomar en cuenta más que las lenguas principales.

Comprenderá además ese tomo de nuestra península las traducciones en gitano, aljamiada y andaluz.

La lengua universal cuya invención es una gloria nacional de nuestra patria, estará también representada en este tomo, contribuyendo á darle un mérito singular que no contará por cierto ninguna otra nación. La traducción en esa lengua se hará por el Sr. D. Lope Gisbert, secretario de la sociedad para la propagación de la misma.

La traducción castellana está ya hecha; y aunque no hemos tenido el gusto de verla, bastanos saber en dónde y por quién se ha hecho, para asegurar sin temor, que será digna de nuestra patria. Irá firmada por el señor Cardenal de Toledo y el Patriarca de las Indias. La portada de esta se está haciendo á nombre y por cuenta de varias señoras piadosas, y la portada para todas las traducciones españolas será digna de la esplendidez y munificencia de nuestra Reina, que la costea, y de las personas á cuya dirección está encomendada.

Las traducciones en vascuense serán obra de un reputado y célebre vascófilo que las ha tomado á su cargo.

La asturiana está hecha por un profesor y director espiritual del Seminario de Oviedo, el señor Fernandez de Castro, conocido ya ventajosamente por sus escritos en dicha lengua y por una notable traducción del Evangelio de San Mateo, hecha á instancias del Príncipe Luciano Napoleón.

La gallega y portuguesa están también terminadas, y no desmienten á sus autores.

La aljamiada será obra de un señor académico de la historia, ó de un distinguido lingüista y orientalista de Andalucía.

La catalana, hecha ya con notable esmero, en nada cede á los vistosos Códices del archivo de Aragón. El trabajo artístico es obra de un seminarista de Barcelona, y las letras son de la misma forma en que aparecieron las del primer libro impreso en Cataluña.

Igual elogio podemos hacer de las traducciones valenciana y mallorquina. Esta última, que es preciosísima, se debe al celo y entusiasmo del señor conde de San Simon.

De los trabajos hechos ya ó por hacer en el resto del orbe, encontrarán nuestros lectores algunas noticias en el extracto de la *Revista del mundo católico*, que insertamos á continuación.

No nos cansaremos de repetirlo; el objeto que

se trata de celebrar es grande, inmenso, conmovedor, y las demostraciones de los católicos deben ser proporcionadas en cuanto podamos. Entre los mil medios de que podemos valernos, difícilmente podríamos haber escogido otro más digno y más notable que el que la piedad ha sugerido al ingenio del abate Sire, á quien se debe el proyecto de que venimos hablando, por cuya realización tanto se afana, y á quien, aprovechando esta ocasión, damos las más expresivas gracias en nombre de los españoles.

Por el sobredicho extracto se verá también la afectuosa emoción que causó á nuestro muy amado Pio IX el conocimiento del proyecto, y la protección que se ha dignado dispensarle. Ahora más que nunca, que nuestro bondadoso Padre se ve atribulado y asediado por la maldad, agradece las pruebas de filial afecto de sus hijos sumisos; ahora más que nunca debemos esforzarnos nosotros en darle de él público testimonio, que contribuya á alentarle en sus desgracias y consolarle en sus aflicciones. Redoblemos nuestros esfuerzos, y no perdamos ocasión de decirle: «Padre mio, no desfallezcas, que nosotros te seremos fieles hasta la muerte.»

Hé aquí ahora el extracto de la *Revista del mundo católico*, cuya lectura completará la idea que nuestros lectores deben formar de la obra en cuestión, y les suministrará curiosas noticias y detalles:

EXTRACTO DE LA *REVISTA DEL MUNDO CATÓLICO*.

«El periódico *Le Monde*, hablando de esta piadosa y verdaderamente católica empresa, se expresaba en su número de 1.º de Junio de 1863 en los términos siguientes:

«Al dar cuenta de la erección é inauguración de la colosal estatua de Nuestra Señora de Francia sobre la roca Cornielle, en el Puy, hicimos saber la existencia y dimos un extracto de una riquísima colección de documentos relativos á la definición del dogma de la *Inmaculada Concepción*, colección debida á la iniciativa de Mons. de Morlhon y á las continuas investigaciones del Abate D. Sire, director del Seminario de San Sulpicio.» Véase el folletín del 31 de Octubre y del 7 de Noviembre de 1864.

«El Abate Sire, no contento con haber formado esa preciosa colección y haberla regalado á la catedral del Puy, donde quedará como monumento literario al lado del monumento artístico, concibió desde 1860 el proyecto de hacer traducir en todas las lenguas del mundo los documentos, el que ha sido como el centro al que se refieren todos los demás, es decir, la *Bula Ineffabilis*, y ofrecerla al Soberano Pontífice que ha tenido la gloria de someter á nuestra fe el misterio de la Inmaculada Concepción...»

«Mons. Lavigerie, auditor de la Rota Romana por Francia, que tuvo el honor de ser recibido en el Vaticano, pidió á Su Santidad que tuviese á bien autorizar al Abate Sire para dedicarle tan interesante colección, y Pio IX se dignó bondadoso acceder á esta petición, complaciéndose en un proyecto tan piadosamente ingenioso.»

I.

Atrevido era el proyecto del Abate Sire, porque la *Bula Ineffabilis* es de gran extensión y se trataba no ya de reunir algunas traducciones hechas anteriormente, sino de formar una colección de muy numerosas traducciones, casi todas por hacer y que era preciso pedir á los diversos países del mundo católico, remitiéndoles la *Bula* é invitándoles á traducirla en su lengua y enviarla en acción de gracias á Pio IX, para que se conservase como monumento precioso en los archivos del Vaticano. Trábase de reunir no cualesquiera traducciones hechas por hombres poco competentes, sino traducciones esmeradas por los hombres más versados en la literatura de su nación y declaradas exactas por la autoridad eclesiástica más elevada de cada país. Pero cuanto más difícil era la realización de este proyecto, tanto más realzaba su grandeza y se hacia más aceptable. Pronto se han vencido todos los obstáculos, y de todas partes se han apresurado á contestar al llamamiento del Abate Sire, como ántes se apresuraron á auxiliarle para la colección de documentos.

El programa trazado á los traductores estaba concebido en estos términos:

«La traducción debe ser manuscrita, hecha con acuidad, en caracteres del país, en buen papel, blanco ó de color, de 28 centímetros de largo por 22 de ancho, con un margen de cuatro ó cinco centímetros al menos al rededor de la escritura. En cuanto sea posible, este margen debe orlarse al gusto del país. Se ruega además que á la cabeza de la traducción, en hoja separada y adornada por el mismo estilo, se escriba el título siguiente: Traducción de la *Bula Ineffabilis* en lengua... (la que sea).»

Estas cortas líneas han bastado para excitar en todo el universo la emulación de gran número de personas que han afrontado todas las dificultades para dar á su patria un puesto de honor en esta colección dedicada al Vicario de Jesucristo.

II.

El abate Sire tiene ya en su poder verdaderas obras maestras de caligrafía y adorno, que recuerdan los más bellos monumentos de la Edad-media.

Mencionemos desde luego el *texto latino*, destinado á servir de punto de partida, obra ejecutada sobre vitela por los reverendos Padres Jesuitas del colegio de la Inmaculada Concepción, de Vaurigard, con una magnificencia verdaderamente regia; la encuadernación es también admirable; es obra de Mr. Lesort, hecha según las instrucciones de los Padres con un gusto exquisito. Este espléndido volumen fué presentado por M. Carrière, superior del Seminario de San Sulpicio, en Julio de 1863, á Su Santidad Pio IX, quien se dignó poner su firma al pie de la *Bula*.

Después del *texto latino*, justo es que citemos en primera línea la *traducción francesa*, que en su género, es aun más preciosa, porque presenta en cada una de sus páginas una nueva maravilla de ornamentación gótica, debida al celo inteligente y delicado de las religiosas de la Asunción de Auteuil. Las religiosas de Nuestra Señora de Sion han hecho un trabajo análogo, reproduciendo los dibujos más bellos de los libros publicados por Mr. Curmer, que son, la *Imitación de Jesucristo*, las *Horas de Ana de Bretaña* y el *Nuevo Testamento*.

Las religiosas del Sagrado Corazón, han compartido con las de la Asunción el honor de embellecer y hacer más preciosa una colección en que el mérito de la caligrafía y de la ornamentación rivalizarán, gracias á su celo, con el de la lingüística. Al efecto han compuesto un gran número de títulos de *Bula*, que causarán un día la admiración de todos los inteligentes.

Las religiosas de *María Reparatrix*, (calle de Serres, convento llamado *des Oiseaux*) del Retiro (boulevard Monceaux, convento llamado *du Roule*), de *Nuestra Señora* (convento llamado *l'Affaye-aux-Bois*) han querido cooperar también á tan interesante obra, y la mayor parte de los conventos procurarán imitarlos. Como la elección de dibujos se deja al gusto de cada artista, se formará una colección de las más variadas.

III.

Las traducciones formarán veinte tomos de unas 500 páginas cada uno.

El primer tomo comprenderá las lenguas griego-latinas, á saber: el griego, el albanés, el rumano de los moldo-valacos, el italiano, el castellano, el portugués, el maltés, el romance de los grisones, el francés.

El segundo tomo estará destinado á las diversas lenguas de Italia; en él tendrán cabida todos los dialectos de los diversos Estados de ese hermoso país: el veneciano, el tirolés, el lombardo, el sardo, el genovés, el romañol, el napolitano, el siciliano, etc.

El tercer tomo comprenderá las diferentes lenguas de España, á saber: el castellano, el vascuense en los cuatro dialectos de Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra, el asturiano, el gallego, el catalán, el valenciano, el mallorquín, el gitano, la aljamiada y el andaluz.

S. M. Católica la Reina de España, ha querido dar su nombre á este tomo, magníficamente ilustrado por su cuenta. Otros Monarcas se proponen imitar este Real ejemplo en muchos países.

El cuarto tomo comprenderá las lenguas principales de Francia, á saber: el flamenco, el alsaciano, en sus dos dialectos de Strasbourg y Sondegan, el bretón, en sus tres dialectos de Vannes, Quimper y Leon; el lemosín, el auvergnat, el languedociano, el provenzal, en sus dos variedades de la Provenza y del Condado-Venecino, el italiano (para Córcega y Niza), y el vasco, en los tres dialectos de Labour, Soule y Baja-Navarra.

El quinto tomo comprenderá los demás dialectos usados en Francia, á saber: el picardo, el champenois, el lorrenno, el bourguignon, el franco condado, el lyonnés, el delphin, el saboyano, el poitevin (de Deux-Sevres y de la Vendée), el agénés, el gascón y el viarnés.

El sexto tomo comprenderá los cuatro lenguas de la Gran-Bretaña, á saber: el inglés, el galés, el irlandés, el escocés y el galiano.

El séptimo tomo las lenguas germanas, el alemán, el flamenco, el holandés, el escandinavo de Dinamarca, de Suecia, de Noruega, etc.

Los tomos octavo y noveno las lenguas de la raza slava, el ruteno, el ruso, el polaco, el lituaniano, el checo de Bohemia, el servo, el croato, el hyriano, el bosnio y el búlgaro.

La traducción polaca será de una belleza excepcional. Baste decir que será obra de la condesa Maria Prozedriacka, noble y generosa señora de eminente talento, que se propone hacer de este tomo un regalo digno de Polonia. En la escritura, en los dibujos, todos de su hábil mano, y en la encuadernación, nada se perdonará para que sea digno de un lugar preferente.

Ea de esperar que el ejemplar de Lithuania formará pareja con el de Polonia su hermana.

El tomo octavo comprenderá las lenguas finesas de Laponia, de Finlandia, de los Magyares de Hungría, etc.

En el décimo tomo empezarán las traducciones en las lenguas asiáticas, las cuales ocuparán cinco tomos.

El décimo comprenderá las lenguas semíticas del Asia Occidental, á saber: el hebreo, el caldeo, el siríaco y el árabe.

El undécimo estará destinado á las lenguas no semíticas de la misma Asia Occidental: el armenio, el georgiano, el turco, el persa y el kurda.

Los tomos duodécimo y décimo tercero serán de la India y contendrán las lenguas: indostana, maharata, congona, maleyalan, kanara,

misma hayan hecho antes de morir, á la Reina de todos los pueblos; á Aquella de cuyos labios virginales salió este grito profético: *Bienaventurada me llamarán todas las generaciones.*

IV.

Se preguntará sin duda cómo un solo hombre ha podido pensar en reunir de todos los puntos del mundo tal número de traducciones. Sólo la Iglesia Católica podía suministrar á uno de sus ministros los medios de intentar y llevar á cabo tan colosal empresa.

El Abate Sire, relacionado ya con todos los países por su *Colectación de documentos relativos á la definición del dogma de la Inmaculada Concepción*, se dirigió con una confianza nunca frustrada, á los reverendos Arzobispos y Obispos de las diferentes diócesis y á las congregaciones religiosas más extendidas.

Los Padres de la Compañía de Jesús, que tan poderosamente le habían auxiliado en su primer trabajo, le ofrecieron también su generoso concurso para el segundo, no perdonando medio de cuantos estaban á su alcance; y como tienen casas florecientes en casi todos los puntos de Europa y América, han podido proporcionar un gran número de traducciones. A ellos se deben las de los pueblos germanos, slayos y fineses; las de España y de los países sometidos á esta nación ahora ó en tiempos pasados; las de muchas naciones de Oriente, las de los dialectos de muchas tribus salvajes de los Estados Unidos y de otras partes.

Los Padres dominicos y franciscanos no han querido dejar de tomar parte en tan loable empresa.

Los Padres de la congregación de San Lázaro, que tienen establecimientos tan prósperos en todo el Levante, han prometido también su cooperación para las diversas lenguas de sus países: el caldeo, el persa, el abisinio. Ya el Padre Boré, tan conocido por su talento de lingüista, ha enviado la traducción búlgara, que es obra suya.

Por su parte M. Albrond, venerable superior del Seminario de las Misiones extranjeras, se ha apresurado á enviar á los numerosos Vicarios apostólicos de las misiones de Asia una circular que ha dado ya resultados, porque la mayor parte han contestado que se honrarían mucho con procurar una traducción indígena, y tienen ya terminadas las de la India, (que comprenden el talmul, kanora y telingo), de la Bismar, Siam, Laos, Malasia, Cochinchina, China (verdadera obra maestra de caligrafía y pintura debida á Mr. Guillermin), y por último la de Corea (no menos notable que la anterior). Poco á poco se reunirán por este medio las traducciones en cambiano, kariano, banario, tibetano, manchouiano y japonés.

Las demás congregaciones, como la de Maristas, Oblatos de la Inmaculada Concepción, Padres de los Santos Corazones de Jesús y María, de Nuestra Señora de Santa Cruz de Mans, de Nuestra Señora de Sion, de Sancti-Spiritus, de Armeños nekitaristas y Barnabitas, han prometido y entregado en parte las traducciones de los países que están evangelizando.

Pero no son solamente las congregaciones religiosas las que han prestado su concurso; gran número de Sacerdotes y piadosos fieles han querido tomar parte en esta obra verdaderamente católica. La traducción turca se debe al abate Ayrán, secretario de monseñor el Patriarca armenio de Constantinopla, y la traducción georgiana al abate Renard, Capellán de las religiosas de Sien, de la misma ciudad. La traducción en los tres dialectos bretones se debe á monseñor Le Jonbion, á Mr. Charles de Gaulle y al conde Hersart de Villemarqué, miembro del Instituto, tan conocido por sus trabajos acerca de la literatura céltica. La traducción berberiana de las hablas y tuaregs del gran desierto de Sahara, es obra de una señorita hija de uno de nuestros más distinguidos magistrados de Argelia.

Podríamos citar otras muchas personas á cuyo celo se deben una ó varias traducciones, pero no es este el lugar oportuno. Cuando llegue el caso, cuando la colección esté terminada, publicaremos una noticia que dé á conocer detalladamente su historia íntima y aprovecharemos esta ocasión para pagar á todos el debido tributo de agradecimiento.

Nos limitamos por hoy á decir llenos de gozo, que en estas partes se ha rivalizado para contribuir á este monumento.

V.

Como se ve por este rápido bosquejo, la traducción de la *Bula Ineffabilis* en todas las lenguas va á ser una obra admirable bajo todos conceptos: sólo el Catolicismo podría inspirarla. Este no es más que un episodio de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, y por el podemos juzgar de la fecundidad prodigiosa de este grande hecho del Pontificado de Pío IX.

Cuando el reverendo señor Obispo del Puy fué á Roma para asistir á la canonización de los mártires del Japon, tuvo la dicha de hacer saber al Soberano Pontífice parte de lo que acabamos de referir, y Pío IX, cuya profunda y tierna devoción á la Virgen Inmaculada es un objeto de edificación y esperanza para toda la Iglesia, se conmovió profundamente con tan vasta empresa, tomó la pluma y sobre la marcha se dignó dirigir al modesto Cura de San Sulpicio algunas cuantas líneas animadoras, líneas escritas con su misma mano, que ni la edad ni la decrepitud han podido atenuar y cuya firma y letra no lee sin veneración ningún católico.

Y como si no bastase testimonio tan expresivo de aprobación, el Padre Santo tuvo á bien aceptar la dedicación de la traducción polyglota, bendecir á cuantos tomasen parte en ella y envió al abate Sire numerosas y magníficas obras, encontrando así en su pobreza, el secreto de mostrarse siempre rico.

Por último, en el pasado mes de Julio S. Ema. el Cardenal Barnabo, prefecto de la Propaganda, escribió á los presidentes de los Consejos de la *Propagación de la fe*, para hacerles saber el deseo que tiene el Padre Santo y también la congregación de ver terminada la colección, por lo que les suplica que presten ayuda al Abate Sire por medio de los superiores de las Misiones que no tengan aun noticia de este proyecto.

Esperamos que estos detalles interesantes animarán á las personas que han prometido ó prestado ya su concurso al Abate Sire, moverán á otros á ofrecerlo, y estimularán á todas á apresurarse lo posible, á fin de que Pío IX pueda recibir cuanto antes tan delicado presente de todos los pueblos.

Si la lectura de este artículo sugiriera á algunos lectores observaciones útiles, cualquiera que sea su naturaleza, les rogamos que tengan la bondad de comunicárselas al Abate Sire, que las recibirá con aprecio.

porque, nos consta, que su único deseo es hacer una obra acabada y perfecta.—Eugenio Barrille.

Con el fausto motivo de ser ayer

los días de S. A. el Sermón. Sr. Príncipe de Asturias, el Excmo. señor capitán general de este distrito, y en jefe del cuerpo de ejército del mismo, revistió en parada á todas las tropas francas de servicio existentes en esta guarnición, y las de los cantones de Alcalá, Vicalvar, Ocaña, Aranjuez, Leganés y campamento de Carabanchel, así como las de la Guardia civil que componen el tercio de Madrid. Al efecto se colocaron las divisiones de infantería, reserva, y tercio de la Guardia civil de Madrid, á las once y tres cuartos de la mañana, en línea de masas de medio batallón con el intervalo equivalente al frente de la compañía de una á otra masa, apoyando la cabeza en la fuente del Cisne, extendiéndose por Recoletos y el paseo del Prado, en dirección de la fuente de la Alcañal y paseo de las Delicias.

La división de caballería formó en segunda línea, situándose la primera y segunda brigada en columna cerrada por escuadrones en la avenida de la puerta de Alcalá, con el frente á la fuente de Ciboles. La tercera brigada se estableció en el mismo orden, sobre el paseo de Atocha, con el frente á la calle de dicho nombre. El tercio de la Guardia civil se colocó á la izquierda de la infantería, siguiendo el mismo orden de formación que aquellos. Y finalmente, la división de artillería ocupó lugar al extremo izquierdo de la primera línea, formando sobre el paseo del Botánico y Delicias, según el espacio que le dejaron los cuerpos que le precedieron en la formación.

Las divisiones y brigadas han sido mandadas por sus respectivos generales y brigadieres, y toda la línea por el Excmo. señor general gobernador, segundo cabo de esta capitania general.

Los señores generales, brigadieres y jefes de cuerpo que no tenían puesto en la línea concurrieron á caballo y con la oportuna anticipación á la casa alojamiento del Excmo. señor capitán general, y le acompañaron en el acto de la parada.

A esta parada han concurrido también los cuerpos de caballería que se encuentran fuera de la plaza, con todo su equipo y de gala, lo mismo que la infantería que ha asistido á ella de gala y con mochila.

El total de los cuerpos que han asistido á la parada es: 10 regimientos de línea; 4 batallones de cazadores; 1 id. de Guardia civil de Madrid; 4 regimientos de artillería y un escuadrón de Guardia civil.

A las doce y media recorrió la línea en revista S. E., y después se verificó el desfile con el mayor orden y lucimiento en la Puerta del Sol, y no delante del ministerio de la Guerra, como es costumbre, por causa del mal piso, retirándose en seguida las tropas á sus cuarteles y cantones.

A pesar de la lluvia y del mal piso, la concurrencia fué numerosa.

Por un despacho telegráfico expedido desde Malta, se ha sabido en esta corte el fallecimiento de la Excmo. señora doña Mercedes Mendez Vigo, esposa del teniente general D. Rafael Echagüe, capitán general que ha sido de las islas Filipinas, ocurrido en Manila el 25 de Noviembre último, de resultas de un ataque de cólera fulminante. (R. I. P.)

El domingo tomó el hábito en el monasterio de la Concepción Francisca de esta corte, una joven con destino á la comunidad de Constantino, siendo su madrina la señora marquesa de la Boveda. La novicia vestía un elegante traje, y llevaba corona de dalias. El ilustrísimo señor Obispo auxiliar le dirigió una sentida plática. La concurrencia fué numerosa.

Ayer á las nueve de la mañana se ha celebrado la primera Misa en la nueva capilla que se acaba de edificar en la iglesia del colegio de San Ildefonso, situado en la calle de Meson de Paredes, número 88, en solemnidad de ser el día del santo titular y de S. A. el Sermón. Príncipe de Asturias, su protector. A las diez y media se ha celebrado en la expresada capilla la solemne función religiosa, que oportunamente habíamos anunciado. Ha asistido, en representación del señor alcalde-corregidor, una comisión del Excmo. ayuntamiento, como patrono y titular de dicho colegio, habiendo pronunciado un notable sermón, en el que ha hecho una reseña de las glorias y virtudes del santo Arzobispo, el Sr. D. Mariano Puyol y Anglada, doctor en sagrada teología y predicador de su magestad.

A los vientos del N. y N. O., duros y frios (20 del T. de R.), que soplaron los tres primeros días de la presente semana, cayó el miércoles una copiosa nevada, acompañada de blandura, que evitó el que llegara á cuajar en las calles, si bien sucedió lo contrario en las partes elevadas de los edificios; más no por eso disminuyó el frío, pues continuaron las heladas y el descenso de la columna termométrica. En cuanto á la del barómetro, el martes por la noche y el miércoles de madrugada descendió hasta 25 pulgadas y 8 líneas, aunque se rebajó pronto, pues subió en este último día por la tarde á las 26 pulgadas. La atmósfera, en lo general, estuvo cubierta, anubarrada y algunos veces despejada, con ráfagas y celajes, sobreviniendo el viernes lluvias del Sur.

Según las misas enfermedades: afecciones catarrales y reumáticas, algunas gástricas y no pocas inflamaciones de las membranas serosas y mucosas, particularmente de la neumogástrica, han sido las afecciones más comunes, incluyendo en ellas los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonares en los jóvenes, y viciales en los ancianos. También continuaron observándose bastantes casos de sarampión, de viruelas y algunos de escarlatina.

Aunque no dejó de haber bastante mortandad, casi todas las defunciones recayeron en enfermos de afecciones crónicas del hígado, de los pulmones, del corazón y grandes vasos, de la médula espinal y del tubo digestivo, lo que produjo algunas muertes repentinas. (Siglo Médico.)

Hoy martes 24 del corriente vuelve á abrirse al público la exposición de bellas artes, desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, durante diez días, mediante el pago de 4 rs. por persona, á excepción de los festivos. La relación que expresa los artistas que han sido premiados se expenderá á la puerta, como suplemento al catálogo, sin aumentar el precio de este.

El día 29 habrá solemne fiesta en el primer Real monasterio de Salesas á su Santo fundador; oficiará de pontifical el ilmo. señor Obispo auxiliar, predicando el ilmo. señor Obispo electo de la Habana.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha solicitado privilegio de invención, por cinco años, de un sistema para la conservación de líquidos.

Un periódico de Badajoz dice que se ha cometido un horrible asesinato ante Montemolín y Gallanes, en la persona de un joven de Puente. Parece que el desgraciado llegó á dichos pueblos, con el objeto de cobrar unas pequeñas cantidades que le debían, y cuando ya regresaba, lo encontraron unas mujeres en medio del camino, con la cabeza casi separada de su tronco. El juzgado de primera instancia se constituyó al momento en el sitio donde se hallaba el cadáver, y gracias á su actividad y á la de una pareja de la Guardia civil, se logró áprehender á los presuntos reos. Se dice que estos expiraron á su víctima desde que llegó á dichos pueblos, y no le perdieron de vista hasta cometer el crimen.

En el tribunal de Comercio de París se ha seguido un pleito sobre propiedad artística, que no deja de tener interés. Trábase de la partitura de la ópera *Fausto*, que el editor Mr. Choudens había vendido por contrato á Mr. Verger, director del teatro del Liceo de Barcelona, con prohibición de vender, copiar, dejar copiar, prestar ó ceder esta partitura á ningún otro teatro, bien de Francia ó del

extranjero. Faltando á este contrato formal, Mr. Verger cedió su partitura á uno de sus acreedores, hanoquero de aquella ciudad, quien la vendió en un precio muy elevado, después de haber guardado copia, al Sr. Barbieri, director del teatro Rossini, en los Campos Eliseos de Madrid.

En vista de estos hechos, perjudiciales para monseñor Choudens, reclamó de Mr. Verger daños y perjuicios. La reclamación de Mr. Choudens, que se refería á una cuestión de principios muy importante para los autores y editores de obras musicales, fué sostenida por Mr. Gustave Chaudet, abogado de los tribunales de París. La defensa de Verger fué encomendada á Mr. Jaybert. El tribunal ha condenado á Verger á 2,000 francos de daños y perjuicios. Tales son los hechos, según los refiere la *France Musicale*.

Dice un periódico:

«Son tan terribles y frecuentes los fatales accidentes que de continuo ocurren, causados por la inflamación de los mirriños, que en España, por la escasez de chimeneas, el peligro no es tan inminente, creemos hacer un interesante servicio al bello sexo dándole una sencillísima receta, cuyo uso le preservará de todo lance de este especie. La receta consiste en mezclar con el almídan para las enaguas y demas prendas interiores una disolución de alumbre, ó bien algunos adarmes de piedra lizp ó sulfato de cobre. Con sola esta precaución tan sencilla como barata, los tejidos no se inflaman, se carbonizan, pero no arden.»

En el ataque del fuerte Fisher, delante de Wilmington, los federales han hecho la prueba de una máquina infernal, cuyos efectos no han correspondido á lo que esperaban: la máquina era un buque de la forma de los destinados á romper el bloqueo, en el cual habían colocado 430,000 libras de pólvora. Solo la explosión de este volcán flotante, debia, según la previsión del comandante de la expedición, producir á la distancia de 300 yardas una conmoción tan grande, que debían desmoronarse las murallas de la fortaleza sobre sus defensores. El fuego debia ser aplicado por un movimiento de reloj. Pero después de haber esperado el tiempo calculado, se reconoció que el procedimiento no habia producido efecto, y el capitán Reliud, encargado de la operación, marchó á prender fuego al buque, el cual saltó con un estruendo infernal, bastante tiempo después de haberle aplicado el fuego, y cuando estaba ya rodeado todo de llamas.

El mar fué conmovido en tales términos, que los buques de guerra, que se hallaban á una distancia de siete y ocho millas, sufrieron fuertes balances. La atmósfera estaba completamente despejada en el momento de la explosión, pero al instante se desencadenó un viento furioso, y el sacudimiento del aire se sintió en un radio de ciento cincuenta millas. Se extendió sobre el mar, durante mucho tiempo, una manga ó trompa marina, con todos los contornos perfectamente marcados, la cual se dejó lentamente hasta los límites del horizonte, dejando un fuerte olor de azufre. El efecto producido sobre el fuerte Fisher fué nulo. Los sitiados oyeron un ruido formidable, pero creyeron que habían saltado alguna cañonera federal, y que la habían volado porque no cayese en manos de los del Sur.

El almirantazgo inglés ha recibido la noticia de haberse incendiado en Montevideo el vapor de guerra inglés *Bombay*. El siniestro tuvo efecto el 14 de Diciembre, pereciendo 93 hombres de la tripulación.

Una carta de Montevideo, fecha á 15 de Diciembre, da las siguientes noticias de este siniestro: «Ayer, 14 de Diciembre, quedó destruido por un horrible incendio, á unas cuatro leguas del puerto de esta ciudad, el navio de guerra inglés *Bombay*, de 80 cañones y 900 plazas.

Parece que por la mañana había salido dicho buque del puerto con el objeto de hacer ejercicio. El incendio se declaró á bordo á las cuatro y media de la tarde, y desde las cinco se hizo el fuego inextinguible, ardiendo el buque en llama viva y presentando un aspecto aterrador visto desde el muelle, hasta las ocho y cuarto, en que por fin dió explosión el depósito de la pólvora.

Serian como las seis que salieron del puerto tres vapores para auxiliar á los infelices tripulantes; pero esta mañana, á la salida del vapor-correo para Europa, se ignoraba todavía el número de naufragos que pudieron recogerse durante la noche.

Se cree que más de la mitad de la tripulación habrá perecido quemada ó ahogada.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de la Paz, y San Timoteo, Obispo y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. La conversión de San Pablo apóstol, y Santa Elvira, virgen.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Colegio de la Inclusa, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde letanía, Salve y reserva.

En la iglesia de San Antonio del Prado, comienza una novena en obsequio de la Virgen de la Providencia; á las diez habrá misa mayor, con sermón, que predicará D. Juan Antonio Guerra, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, predicará D. Ignacio Ibarra.

En la iglesia de San Juan de Dios, dará principio al anochecer una novena á Nuestra Señora de la Candelaria, á expensas de su congregación: después del rosario predicará D. Basilio Sánchez Grande, terminando con la novena, gozos, letanía y Salve.

En la parroquia de Santa Cruz, comienza también al anochecer una novena á Nuestra Señora de la Paz, y será orador D. Pio Hernandez Fraile.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación, en su iglesia, ó la de Gracia, en su iglesia ó en San Ignacio.

Se reza de la conversión de San Pablo, con rito doble mayor, color blanco, haciéndose conmemoración de San Pedro, apóstol, y de las octavas de San Ildefonso y San Vicente, mártir.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
1118 fanegas de trigo.
3044 arrobas de harina de idem.
5 libras de pan cocido.
9375 arrobas de carbón.
104 vacas que componen 4272 libras de peso.
322 carneros que hacen 7871 libras de peso.
172 cerdos degollados que hacen 38438 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 42 á 51 Rs. Vn
Cebada. de 28 á 34 Id.
Algarroba. de 29 á 32 Id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuarto libra.
Carne de vaca.	52 á 58	18 á 24
Id. de carnero.	101 á 104	18 á 24
Id. de cordero.	90 á 98	40 á 46
Id. de ternera.	84 á 88	18 á 20
Despojos de cerdo.	78 á 80	30 á 32
Tocino añejo.	78 á 80	26 á 30
Id. fresco.	78 á 80	42 á 51
Lomo.	130 á 144	51 á 60
Jamon.	64 á 66	18 á 20
Acetite.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	42 á 46	11 á 13
Garbanzos.	26 á 34	16 á 24
Judías.	30 á 38	10 á 14
Arroz.	19 á 22	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	4 á 5
Carbon.	60 á 64	20 á 30
Jabon.	5 á 7	2 á 3

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 23 de Enero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoain.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID. Observaciones meteorológicas del día 23 de Enero de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	705.45	5° 2	6° 5	S. O.	Cubierto.
9 m.	705.47	6° 0	7° 5	S. O.	Id. nie.
12 m.	705.49	9° 4	11° 8	S. O.	Cubierto.
3 tar.	705.49	10° 4	12° 8	O. S. O. . . .	Idem.
6 tar.	705.14	8° 6	10° 8	S. O.	Idem.
9 noch.	705.86	8° 4	10° 1	S. O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		10° 3	12° 9		
Temperatura mínima al sol.		10° 7	13° 4		
Temperatura mínima del día.		4° 5	5° 6		
Evaporación en las 24 horas.		0.9	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.7	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun las partes recibidas, ayer ha llovido en Cáceres, Leon, Lugo, Pamplona, Salamanca, Valladolid y Zamora.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS. LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 17 de Enero de 1865, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	753.9	0° 4	S. O.	Cubierto.
Stokolmo.	747.8	2° 0	S.	Idem.
Copenhague.	»	»	»	»
Viena.	746.1	—0° 4	S. E.	Cubierto.
Leipzig.	»	»	»	»
Berna.	744.6	—2° 9	S. O.	Nubes.
Greenwich.	740.7	0° 4	O. S. O. . . .	Despejado.
Bruselas.	740.6	5° 4	S. O.	Lluvioso.
Dunquerque.	740.0	4° 8	N. O.	Lluvioso.
París.	741.7	1° 4	S. O.	Cubierto.
Burdeos.	745.2	3° 2	S. O.	Granizo.
Lyon.	746.8	4° 0	O.	Cubierto.
Turin.	742.8	1° 0	N.	Nubes.
Florenza.	742.2	»	E.	Cubierto.
Roma.	»	»	»	»
Nápoles.	»	»	»	»

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Fausto*.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*El corazón en la mano*.—Baile.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Un pleito*.—*Una apuesta en la velada de San Juan*.—*Un caballero particular*.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Pan y toros*.

ANUNCIOS.

CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antolin Monescillo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabino Tejado, Navarro Villodrada, Miguel Sanchez, Orti y Lara, Salmeron y Martinez, Ganga Argüelles, Gaiñado de Vera, etc., etc.

Precio, 20 cuartos en Madrid y 24 en provincias.—Los pedidos se dirigirán directamente á la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49; á D. Pablo Feres, Leones, 12, y á la administración de *La Regeneración*.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 25.462.836 21. Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general: Espoz y Mina, 45 (parte nueva.) (N.º 267.—2 p. s.)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESU, PROFESOR DE TEOLOGIA SAGRADA Y DE GRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C., de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libran